

APUNTES NECROLÓGICOS.

D. VIDAL DE ARRIETA.

El día 14 de Febrero de 1886 ha perdido Vitoria uno de sus más preciados hijos y un ciudadano de aquellos, que sin aparentarlo, en el curso de su vida, contribuyen incesantemente al bienestar y prosperidad de la pátria donde vieron la luz.

D. Vidal de Arrieta ha dejado este mundo en una edad en que nos hacia esperar todavía largos años de vida, pues parecia más jóven que lo que realmente era.

Nació el año 1823, y por consiguiente tenia poco más de 62 años.

Hijo de una familia de comerciantes vitorianos, estudió en esta Ciudad en su juventud, y concluyó su educacion en el extranjero, permaneciendo algun tiempo en la Capital de Francia, y adquiriendo relevantes conocimientos en la construccion de obras públicas, y por consiguiente en ferro-carriles, que por aquella época empezaban á plantearse en España.

Por consiguiente, fué uno de los primeros que tomaron parte en la direccion de nuestras vías férreas, y despues de trascurridos algunos años, volvió á su Ciudad natal, donde contrajo enlace matrimonial, uniéndose á la hija única del conocido comerciante D. Felipe de Otazu.

Inútil creemos decir que ha desempeñado altos cargos en el Municipio de Vitoria y en circunstancias dificiles, siendo inmejorable administrador de la hacienda municipal.

Tambien en las últimas elecciones fué elegido concejal de nuestro

Ayuntamiento, y la opinion pública lo designaba para Alcalde Presidente del Municipio, pero el haber cumplido 60 años, y el estar completamente engolfado en los trabajos de la traida de aguas de Gorbea, le obligaron á renunciar el cargo de Concejal.

En dos ocasiones ha descollado el génio de D. Vidal de Arrieta, dando impulso y no pequeño brillo á Vitoria, su Ciudad natal.

Es una la apertura de la hermosa calle de la Estacion, donde levantó por su cuenta la más cuantiosa manzana de casas de perfecta simetría y vistosa arquitectura, y otra la traida de las aguas de Gorbea, de cuya obra puede decirse que ha sido el alma, pues á su direccion administrativa y á sus conocimientos en la materia afluyeron los capitales de otros buenos vitorianos, que relegando el lucro á segundo término, colocando en primero la salubridad é higiene pública, se suscribieron por algunos millones, que han bastado á la realizacion de esta obra, no siendo D. Vidal de los que menos contribuyeron con fondos de sus arcas para tan magna obra, trabajando además gratuitamente más de tres años para llevarla á cabo, en union de otros dignos miembros de la Junta directiva que él presidia, y que han trabajado gratuitamente tambien, hasta que se ha llevado á feliz término.

A estas virtudes cívicas hay que agregar las virtudes privadas del malogrado vitoriano que hemos perdido. Buen esposo, cariñoso y excelente padre, leal y afectuoso amigo, y aventajado funcionario público, todos hemos perdido con él uno de esos seres que dejan un vacío difícil de llenar.

La Divina Providencia habrá recompensado sus merecimientos, indudablemente, y nosotros, por nuestra parte, solo podemos pagarle este pequeño tributo de sentido agradecimiento.

Mañana se reunirá en sesion ordinaria nuestro Excmo. Municipio, y le invitamos, creyendo ser intérpretes de los sentimientos del vecindario, á que acuerde dar el nombre de calle de *D. Vidal de Arrieta*, á una de las que lo tienen sin colorido local ni razon de ser, no pocas mal sonantes y de mal gusto: pues el primer deber del hombre es el de ser agradecido, y Vitoria tiene mucho que agradecer al que en el domingo por la mañana dejó este mundo percedero por la mansion eterna, y al cual nunca debernos olvidar.

A las cuatro de la tarde de ayer, con asistencia de todo Vitoria, si así puede decirse, fué conducido al cementerio de Santa Isabel el cadáver de D. Vidal Arrieta y Bárcena.

Los señores D. Ladislao de Velasco, D. Pablo de Velasco, don Eduardo de Echevarria, D. Pablo Gallarza, el Sr. Director de la Sucursal del Banco de España en Vitoria, D. Modesto Martínez de Escauriaza y D. Joaquín Arana, llevaban las cintas del féretro, sobre el cual se había colocado una gran corona de violetas y lirios, dedicada por la Sociedad de traída de aguas á su malogrado Presidente.

Numerosos asilados de la Casa de Misericordia, empleados de la Sucursal del Banco en Vitoria y señores sacerdotes, acompañaban con blandones y velas el fúnebre cortejo.

Los allegados de la familia y los individuos de la Junta Directiva de la Sociedad de traída de aguas presidian el duelo.

Hoy á las diez de la mañana se celebrarán honras fúnebres en la Parroquia de San Miguel por el alma del finado.—D. E. P.

(De *El Anunciador Vitoriano*.)

